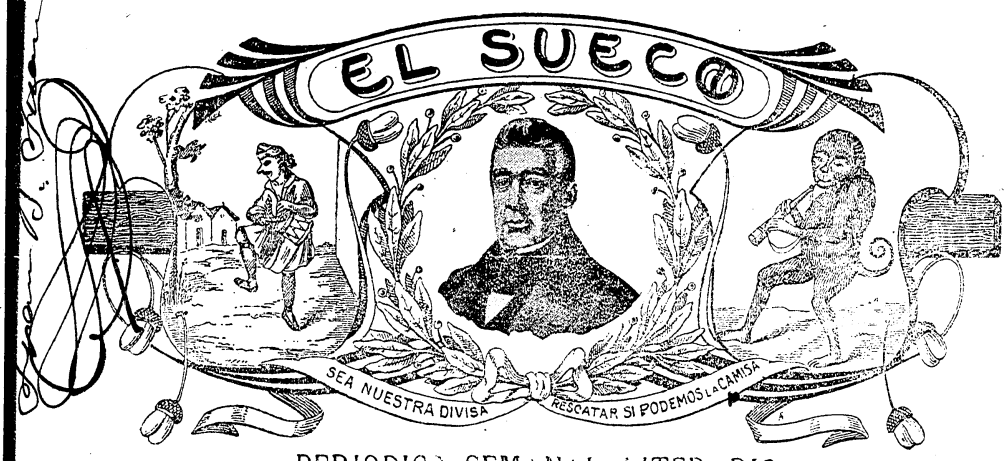
AÑO III. Sueca 22 de Julio de 1911. Núm. 123



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(No se devuelven los originales)

Número suelto 10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 » »
PAGO ADELANTADO

Número atrasado 15 céntimos

CONTRA LA GUERRA

Con este motivo se están celebrando en las principales capitales de España, una serie de mítins, con el objeto de abogar en contra de la guerra.

En verdad que la guerra es la destrucción de una nación, y es triste gracia que por adquirir un pedazo de terreno, cuyos rendimientos están por venir, se expongan tantas vidas, sólo por el afán de hacerse dueños por la fuerza de lo que no pertenece á uno.

Esto ni es equitativo ni es humanitario. La posesión de terrenos á cambio de sangre humana, es una iniquidad, es verdad, pero hay ocasiones en que no hay otro remedio, en que ciertas ofensas necesitan ser borradas con sangre y hay necesidad de luchar hasta vencer ó morir, pues así lo exige la patria ultrajada.

Conforme, que la guerra con sus múltiples horrores, causa innumerables perjuicios á una nación, costándole infinidad de hombres útiles para el trabajo y muchísimo dinero que se traduce en humo.

Por otra parte, el soldado que su suerte ó desgracia le hace que empuñe el mauser, expone su vida para conseguir luego bien poca cosa para él, pues suponiendo una victoria, á él no le llegan las ganancias de ella, antes al contrario, aun tiene que abonar su parte para poder sostener esa nueva posesión, sin tener en cuenta que ese soldado ha sido uno de los que han contribuído á conquistar ese territorio.

Pero los que sienten verdadero amor hacia la tierra de que son hijos, los que sienten circular por sus venas la sangre de sus antepasados, los que profesan á su madre patria ese amor filial que se aprecia de verdad cuando estamos lejos de ella, estos no podemos ver con pasividad que se nos ultraje y

se nos deshonre por quienes son mucho menos que nosotros.

Lo que si es vituperable hasta lo infinito, lo que si merece la execración, es que ciertos elementos tomando como capa protectora las iniquidades que consigo trae la guerra, hagan una propaganda maléfica y rastrera inoculación al pueblo inculto la idea de insubordinación.

Estos elementos careciendo del valor necesario para presentar sus asquerosos cuerpos, atacan como los cobardes, desde la sombra.

¿Es así como aspiran á gobernar? ¿Es así como esperan poder atraerse á las masas? ¿Es así como intentan inculcar el patriotismo? ¡Triste ilusión!....

A estos degenerados, que olvidándose de los respetos que merece la madre que les dió el ser y que reniegan de lo único más venerable, más puro y más santo, ¡el amor á la patria!, á estos corrompidos se les debe escupir en el rostro.

MARTE.

MINUCIAS

CARUSO Y EL GARROTÍN.—NUEVO TRATAMIENTO DE LA INDIGESTIÓN.

Los periódicos de Nueva York, dan cuenta estos días, de un suceso de lo más curioso y que ha sido tema de los más sabrosos y graciosísimos comentarios.

Caruso, el gran tenor, el ídolo de los norteamericanos, *ha puesto escuela de baile.*

Hallábase este eminente «divo», acompañado de un centenar de amigos y admiradores, pertenecientes á las más altas esferas de la intelectualidad, celebrando un banquete en uno de los mas lujosos restaurants de Nueva-York. Allí se tocó y habló de todo un poco, mas al girar la conversación sobre la danza en el teatro, Caruso que en aquel asunto tomaba parte activísima, explicó sus modernistas teorías sobre el arte coreográfico, y para demostrarlas prácticamente, plantose de un salto sobre la lujosa mesa que quedó convertida en improvisado escenario y enarbolando un tenedor en una mano y un cuchillo en la otra (y masticando un trozo de embuchado que acababa de llevárselo en aquellos artísticos momentos á la boca, según cuentan), empezó el gran cantante á retorcerse y hacer contorsiones, ejecutando ante sus sorprendentes admiradores, la danza más sugestiva y moderna que pudo verse.

La concurrencia, electrizada por las difíciles posturas del maestro, coreaba y aplaudía á rabiar la inesperada aptitud de su mimado tenor, el cual dominado por el vértigo de la victoria, sudoroso y congestionado no daba reposo á sus elásticos miembros.... ni á la vagilla, que quedó en un momento convertida en un montón de tiestos que servían de artístico pedestal á la graciosa figura del rey del garrotín.

Lo que no dicen los periódicos de Nueva-York, es si los admiradores, *admirados* de tanta sugestividad, subieron á la ascena ó *excena*, para demostrar su completa adhesión á las teorías del gran Caruso.... Lo que si es cierto (según cuentan) es que entre los concurrentes surgió la idea de abrir una suscrición para editar cuanto antes las teorías garrotinescas de Caruso y.... para abonar los múltiples desperfectos ocasionados en la vagilla del restaurant.

*
* *

Ríanse Vds. de los purgantes y vomitivos más ó menos violentos y eficaces, y hagan caso omiso de los medios de que la ciencia dispone para curar una indigestión.

Cuando alguno de Vds. note que la comida le ha sentado mal y que pronto serán víctimas de los agudos dolores de la indigestión, ponga en práctica la siguiente receta que usan los indígenas de Uganda, en la seguridad de que pronto se verán libres de los penosos sufrimientos abdominales.

He aquí, cómo *se tratan* á los indigestos de Uganda:

Cuando un indígena de aquella tierra ha comido alguna cosa que es mal soportada por su estómago y empieza á sentir los primeros retortijones de la indigestión, es poseído enseguida de la creencia de que tiene en su cuerpo una descomunal serpiente que ha de acabar con su vida.

Con el objeto de hacer desalojar de su cuerpo á aquel terrible huesped, pide el concurso de varios compañeros de tribu, y estos le someten al siguiente tratamiento: lo tienden boca abajo, le arrollan por los tobillos

unos bramantes unidos á un palito y empiezan á retorcelos hasta que el cordelito se incrusta en la carne; al mismo tiempo otros compañeros le tiran con fuerza de los brazos y finalmente súbese otro operador sobre las espaldas del paciente y allí al compás del tim-tam, instrumento clásico, ejecuta una verdadera y desenfrenada danza, coreada por el resto de la tribu, que presencia sentada alrededor del enfermo el *tratamiento*. Este es de efectos seguros, pues el doliente olvida pronto los retortijones, para acordarse durante unos cuantos días del dolor de huesos.

¡Qué b.... son en el Uganda!...

ESPOLÓN.

EL AGUA POTABLE EN SUECA

Nuestra hermosa Ciudad, estará dotada dentro de poco tiempo, de mejora tan necesaria como es el agua potable.

Gracias á los desvelos y altruistas ideas de nuestro querido amigo D. Bernardo Aliño, propietario de un inagotable manantial en la sierra de Corbera, que no ha cejado hasta conseguir que los aguas sean traídas á esta Ciudad, cumpliendo con ello una acción meritoria de hijo amantísimo de su patria chica y haciendo por esta lo que la higiene y la importancia de la población, reclamaba hace ya tiempo á grandes voces.

Hállanse adelantadísimos los trabajos para la conducción del agua, y no dudamos que antes de dos meses podremos ya utilizarla.

La tubería sistema J. Lavril, es de acero asfaltado exteriormente y esmaltada en su interior.

Según los análisis de estas aguas, verificados por los Dres. Peset y Pérez Fuster,. resulta de una potabilidad excelente, siendo considerada como *muy buena como potable* (así consta en el informe de dichos químicos), por su grado hidrotrimétrico que es de 18 (la del Júcar tiene 38'50) y por estar completamente exenta de gérmenes patógenos, de que está plagada el agua que en la actualidad bebemos.

Teniendo en cuenta, pues, los informes facultativos, tendrá esta Ciudad un agua excelente y abundante, pues según datos que tenemos á la vista, cada vecino podrá disponer de 22 litros diarios, cuando menos.

No dudamos pues, que el público, ante las múltiples ventajas que estas aguas le reportarán, tanto en lo que respecta á punto tan importante como la higiene, como en lo referente á la comodidad, responderá debidamente al laudable propósito de nuestro buen amigo D. Bernardo Aliño, que sin reparar en nada y no desmayando ante los innumerables obstáculos que han tendido á interceptar su grande obra, ha triunfado en toda línea, logrando dotar á su pueblo natal de mejora tan importante.

DE LITERATURA

Mi Lira

En cada corazón hay una lira
cuya voz nos aflige ó nos encanta:
cuando la pulsa el entusiamo canta;
cuando la hiere la maldad, suspira.
Ruge al contacto de la vil mentira;
el choque de la duda le quebranta,
y al soplo del amor y la fé santa
himnos entona con que al mundo admira.
Yo la mía probé y estoy contento.
¡Bendito tú, Señor que me la diste
templada en la bondad y el sentimiento,
y las cuerdas en ellas no pusiste
del necio orgullo, del afán violento,
del odio ruín y de la envidia triste!

JUAN B. ALONSO.

La más pobre y la más rica

Cuento popular

I

Pues, señor, érase que se era una muchachita muy hermosa y muy buena, que se llamaba Rosa.

Siendo aún muy pequeña, se le murió su padre, pero su madre la crió con mucho amor, enseñándola á ser mujercita de bien, no menos que á hilar, tejer y coser, que era el trabajo con que su madre ganaba el pan para las dos.

Al cumplir Rosa los quince años, su madre se puso muy mala, y conociendo que se iba á morir, llamó á su hija y le dijo:

—Hija mía, yo me voy al cielo y te dejo sola en la tierra. No te quedan muchos bienes, pero estos pocos te bastarán para vivir dichosa, si haces buen uso de ellos. Los bienes que te dejo son: esta casita para que vivas, y una rueca, una lanzadera y unas agujas para que ganes el pan, como yo lo he ganado, hilando, cosiendo y tejiendo.

Dicho esto, la madre de Rosita bendijo á su hija y voló derechita al cielo, á donde van siempre los que han andado derechitos por la tierra.

Rosa lloró y rezó mucho por su madre, y se puso á hilar, tejer y coser con tanto ánimo como si no tuviera pena alguna en el corazón; sólo que, en lugar de cantar, lloraba y rezaba cuando trabajaba.

No la había engañado su madre cuando le digo que la rueca, la lanzadera y las agujas le bastarían para ganar el pan, pues las gentes más ricas de su aldea y las inmediatas se disputaban el trabajo de sus manos; y como trabajaba mucho y gastaba poco, hasta tenía dinero de sobra para socorrer á los pobres que llamaban á su puerta.

II

El rey estaba ya desahuciado de los médicos, y llamando á su hijo primogénito, que era un real mozo, le dijo:

—Voy á morir, pero antes quiero decirte cuántas son cinco. Apenas cierre yo el ojo, te encasquetarás la corona; pero no te bastará esto para ser feliz. Es necesario que te cases, que por más perrerías que digan del matrimonio, es cosa buena. Lo que te encargo mucho es que no eches en saco roto aquel refrán que dice: «Antes que te cases, mira bien lo que haces.» Esto, hablando en plata quiere decir que antes de casarte debes ver si tu mujer es alguna de las muchas maulas que hay entre las mujeres.

—¿Pues qué clase de mujer queréis que busque?—preguntó el príncipe á su padre.

—La más pobre y la más rica.

—¡Quedamos enterados!—refunfuño el príncipe, poco satisfecho de la contestación de su señor padre.

—¡Qué! ¿No me has entendido?—dijo este. —Pues estudia, hijo, que ya tienes edad para eso.

Dos días después murió el rey, y apenas su hijo se hubo sentado en el trono comenzó á cavilar á ver si daba con lo que su padre había querido decirle al aconsejarle que buscase la mujer más pobre y más rica; pero por más que caviló no dió con ello.

—¿Si será—decía—que debo buscar una mujer que á la par sea pobre de bienes de fortuna y rica de hermosurá? En fin, vamos de pueblo en pueblo á ver si la casualidad ó la la gramática parda de los campesinos disipan las nebulosidades á que mi señor padre era tan aficionado.

III

El rey andaba de pueblo en pueblo buscando novia, y en todos preguntaba cuál era la muchacha más pobre y más rica del pueblo; pero nadie entendía esta pregunta, puesto que en todas partes se contentaban con indicarle una muchacha pobre y otra rica.

—¡Canario!—decía el rey.—¡Me queman ustedes la sangre con sus pícaras entendederas!—Lo que yo busco no es una novia rica ni una novia pobre; es una que sea las dos cosas.

—¡Qué divertido está Su Majestad!—exclamaban los campesinos sin entender jota de lo que quería decirles.—Si estuviera, como nosotros, destripando terrones todo el santísimo día, no tendría tanta gana de broma.

Andando de aquí para allí, el rey llegó al pueblo de Rosa, hizo la pregunta de costumbre, y como de costumbre le indicaron una muchacha rica y otra pobre.

El rey determinó ver á las dos, como hacía en todas partes, y empezó por la más rica, porque no sé qué demonios tiene la riqueza, que siempre es la preferida, así de reyes como de vasallos.

La rica había quedado huérfana casi al mismo tiempo que la pobre; pero sus padres, en lugar de dejarle herramientas para que trabajase, le dejaron criados para que la sirviesen. Sabedora de que el rey la iba á visitar, se

puso de veinticinco alfileres. ¡Allí hubieran ustedes visto seda y oro y perlas y diamantes!

—Con este continuo trasnochar, andando de baile en baile, estoy muy descolorida—dijo.—Tendré que darme un poco de mano de gato.

Y, en efecto, se puso de colorete...

Poco después llegó el rey, y como la muchacha estaba educada á la francesa, le presentó la frente para que se la besara, y el rey se llenó los labios de colorete, que le supo á rejalgar.

Por más reverencias y monadas que la muchacha hacía para enamorar al rey, Su Majestad se moría de fastidio. En esto dió un real estornudo, con tan mala suerte que se le saltó un botón, y mandó á la muchacha que se lo cosiera, pero como no sabia, le dió un pinchazo que le hizo ver las estrellas.

Del susto y del dolor le dió á Su Majestad un vahido, y mandó á la muchacha que le hiciera una taza de té, á ver si le pasaba; pero la muchacha, como no entendía de cocina, le echó al té sal y ajos, y el rey á poco mas echa las tripas al probarlo.

—Para este viaje—dijo—no se necesitaban alforjas.

Y se marchó muy quemado, caballero en su caballo, á casa de la muchacha pobre, que vivía al extremo opuesto del pueblo.

IV

Descoloridita estaba Rosa de tanto llorar por su madre; pero cuando oyó llamar á su casita y vió que era nada menos que el rey en persona, salió á abrirle la puerta y se puso coloradita como un clavel.

Tan embelesado la miraba el rey al entrar, que tropezando con la nariz del picaporte, se hizo un siete en la levita.

—Mira—dijo á Rosa,— dame cuatro puntadas en este siete, que reyes de rompe y rasga no parecemos bien.

Rosa cogió la rueca y en un verbo hiló un hilito tan fino como un cabello; y cogiendo enseguida la aguja, cose que te cose, zurció el siete tan perfectamente, que ya había de ser buen sastre el que lo conociera.

A todo esto, el rey no podía desechar el asco que le había dado el colorete de la otra, y echó mano al bolsillo para buscar el pañuelo y limpiarse los labios con él.

—¡Canario!—exclamó.—¡Pues no he perdido el pañuelo desde casa de esa indecente á aquí!

—Los míos—dijo Rosa—son muy ordinarios para Vuestra Majestad; pero espere un poquito, que voy á tejerle uno de batista.

Y dale que le das á la lanzadera, en un quítame allá esas pajas le tejió un pañuelo al rey.

En estas y las otras, se pasaba el tiempo sin sentir, y aunque el rey no sentía el tiempo, iba sintiendo ganillas de tomar algo.

—Mira, prenda—le dijo á Rosa,—quien así hila y cose y teje, debe cocinar á las mil maravillas. ¿No podrías hacerme algo de comer?

—Señor—contestó Rosa, enamorada de su llaneza,—no tengo más que pan y agua, y aceite, sal y ajos. ¿Quiere Vuestra Majestad que le haga unas sopas?

—Sí, queridita mía.

Y en menos que se cambia de opinión política, Rosa hizo unas sopas de ajo que le supieron á gloria al rey.

Y el rey, montando enseguida en el caballo que había dejado atado á la reja, se alejó por aquellos campos hasta perderse de vista.

Y Rosa, viéndole desde la ventana alejarse, se echó á llorar y se preguntó á sí misma:

—¿Por qué lloro yo, si ahora no es por mi madre?

V

Al día siguiente volvió el rey con muchas damas y pajes y caballeros y carrozas doradas, y tomando á Rosa del brazo se fué con ella á la iglesia del pueblo, y allí se casó con Rosa; que ya había encontrado Su Majestad la novia pobre y rica que con tanto encarecimiento le recomendó su señor padre.

T.

Reflexiones.

(AL INSPIRADO POETA D. JUAN DE CERVERA)

¿Por qué razón ó qué ley
todo aquel que es un borrico
ha de tener por mujer
una que encante al más listo?
Esto yo me lo decía
anoche muy pensativo
en un restaurant que tiene
un cierto paisano mío;
cuando derramando sal,
trayendo de la mano un lío,
entró una chica morena
con la que pecara un místico
y le dijo al camarero:
—Aguardo pronto á mi amigo. —
Yo me la estuve observando

como unos cinco minutos
hasta que llegó orgulloso
uno de bigote rubio
con más cara de avestruz
que un senador vilalicio,
y la dijo satisfecho:
—¿Quieres café ó langostinos? —
La chica se puso en jarras,
y contestóle con mimo:
—Que me sirvan lo que quieras
con arreglo á tu bolsillo.—
Pidió el hombre unos pasteles,
se comieron cuatro ó cinco,
y llamando al camarero
le dieron diez perros chicos.
Dijeron: ¡Muy buenas noches!
Salieron muy juntitos,
y yo al ver los ojos negros
de aquella chica del lío,
pensé para mis adentros:
¡Vaya la suerte del tio;
permita Dios que le engañe
aunque no sea conmigo!

J. Boronat CLIMENT.

NOTICIAS

El día 20 del actual, hallábanse dos niños de corta edad en la partida Vilella de este término, y acercaronse á una noria que en aquel momento funcionaba para el riego; uno de ellos llamado Pio Mulet Civera, fué cogido por los engranes de la noria produciéndole una herida en la mano derecha, de pronóstico grave.

A los gritos de los niños, presentóse el auxiliar del cabo de guardas del Sindicato, Juan Alberola, que atendio al herido conduciéndole al Hospital de Caridad donde se le practicó la primera cura.

En el poblado del Mareny de la Barraqueta, suscitóse una cuestion entre Miguel Pérez Muñoz y otros dos sujetos.

La pareja de guardas del Sindicato, apercibiose del escándalo y queriendo evitar posibles disgustos entre los contendientes, trató de calmar los excitados ánimos del Pérez que escopeta en mano se dirigía contra sus adversarios; este hizo un disparo, resultando herido levemente en la muñeca el guarda José Ferrer, y con el sombrero atravesado por los proyectiles el guarda José Parra, quienes prendieron al agresor, poniéndole á disposición de las autoridades.

El 29 del actual á las 8 de la mañana, saldrán de la playa «La Malvarrosa» todos los aereoplanos inscritos para batir el «record» de Valencia á Alicante.

Como mejor punto de espectación en esta Ciudad, es el poblado del Perelló, donde se verán pasar por un gran intérvalo de tiempo y á satisfacción, sin sufrir apreturas, ni calor y con todas las comodidades posibles.

Nada ha de faltar allí.

La tienda llamada de Adelino Pastor, está muy bien provista de fiambres, ricos licores, vinos de las mejores marcas y pollos, sirviendo cuantos encargos se le confíen con gran prontitud, esmero y economía, especialmente en la paella al estilo de la Ribera.

José Ferrer (Picores), dueño del kiosco horchatería situado cerca de la playa de aquel poblado, para mejor complacer á los visitantes en el presente verano, confeccionará gran variedad de helados y ricos chocolates.

Nada más fácil que ir al Perelló, por el servicio de carruajes que los ordinarios nos proporcionan diariamente sin perjuicio de los que se pueden alquilar en la cochera de Francisco Albert, que es el que presta los mejores servicios de carruajes y á precios más ventajosos puede ofrecerlos al público.

Según tenemos entendido, se celebrará un día de estos y en una de las sociedades más amantes del arte de esta Ciudad, una velada necrològica dedicada á la memoria del inmortal poeta, del célebre cantor de las glorias valencianas, el eximio vate D. Teodoro Llorente.

Digno de elogio es el propósito de esa Sociedad que con estos actos no hace más que responder al fin para que fué creada, es decir, *única y exclusivamente al cultivo del arte en todas sus manifestaciones.*

A nuestra redacción han llegado algunas quejas referentes a la prohibición de que los niños que en esta época del año, acostumbran á bañarse por las noches en las acequias que circundan esta Ciudad, obligándoles á efectuarlo en el rio ó aguas abajo del llamado *Pont Nou.*

A fin de evitar serias desgracias que en dichos puntos pudieran ocurrir ¿no podría el Ayuntamiento destinar á una hora determinada y bajo la inspección de un guardia, las

balsas (lavaderos) para que en ellas sin peligro alguno y gratuitamente puedan bañarse los que carecen de medios para permitirse la limpieza? Creemos que con esto y prohibiendo el bañarse en las acequias, ganaría en gran manera la higiene pública y se evitarían posibles desgracias.

Quien desee ir al Perelló para ver pasar los aereoplanos que han de hacer el «raid» Valencia-Alicante, pueden utilizar los carruajes que tiene disponibles para el público en general Juan Tomás González en su cochera del Muro de S. Vicente Mártir, 50, á precios económicos.

Asimismo pueden alquilarlos todos los días las personas que gusten estar bien servidas, á precios convencionales.

DE AQUÍ Y DE ALLA

De cocina

ARROZ Á LA MILANESA.—Dorad en una cazuela con manteca un trozo de cebolla picada; añadidle el arroz y un poco de agua para que resulte bastante seco después de cocido, sazonándolo con sal, pimienta y nuez moscada. Al ir á servirlo y puesto ya en una fuente, se le pone queso parmesano rallado, un trozo de manteca de vaca fresca y salsa de tomate, removiéndolo todo bien para que la mezcla sea perfecta y sirviéndose en seguida.

***

ARROZ Á LA ITALIANA.—Frianse en manteca de vaca menudillos de gallina, trocitos de jamón y de riñones; cuando estén á medio freir se echa salsa de tomate y medio vaso de vino, con un poco de sal y pimienta, dejando que cueza á fuego lento para que quede espesa la salsa.

En un puchero aparte se cuece el arroz suficiente con agua sin sal, y cuando esté cocido, de manera que resulte el grano más bien duro que deshecho, se seca, se escurre toda el agua y se pone en una fuente; se le echa encima la salsa antedicha y queso parmesano rallado, mezclándolo todo mucho con dos tenedores para servirse en el acto.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

23. Dom.—San Bernardo confesor.
24. Lun.—Santa Cristina vírgen y mártir.
25. Mar.—✠ Santiago el Mayor apóstol.
26. Mier.—Santa Ana.
27. Juev.—S. Pantaleón mártir.
28. Vier.—San Víctor papa.
29. Sáb.—San Félix II papa.

Semana religiosa del 24 al 30 de Julio.

Lunes y Martes.—Cuarenta horas por don Juan Bautista Vallés Lorente, con misa cantada y por la tarde vísperas, sermón, trisagio y reserva.

El martes fiesta con sermón á S. Antonio Abad por los devotos del barrio.

Miércoles.—Fiesta con sermón á Ntra. Señora de Sales por una familia devota.

Jueves.—Aniversario general por D. Vicente Escrivá Matoses.

Viernes.—Aniversario general por D.ª Dolores Blasco Caballer.

Sábado.—Fiesta con sermón á Sta. Marta en la Capilla del Asilo de Ancianos desamparados á intención de D. José Cebriá Pbro. Por la tarde vísperas, y procesión de entrada de los Santos Abdón y Senén.

Domingo.—Día de los Stos. Abdón y Senén, Patronos segundos de esta Ciudad.—Fiesta solemne con sermón á cargo del M. I. Sr. Dr. don Antonio Buj, canónigo arcipreste de Teruel.—Por la tarde vísperas y procesión general.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Carmen Soler García, Juan Granell Velis, Antonio Martínez Fos, Remedio Cabedo San Cornelio, Angelina Mulet Civera, Máximo Climent Sorrentino, Francisco Piera Martínez, Enriqueta Jordá Lloret, Jesús Casañ Pérez, Vicente Piera Maiques.

DEFUNCIONES.

María Ortí Ballester, 2 años; Miguel Ferrando Canet, 9 horas; Isabel Espinós Astruells, 8 meses; Libertad Ribera Roda, 1 año; Juan Maset Molina, 7 meses; Manuel Lletí Marqués, 1 mes; Blasa García Ferrando, 2 años; Narciso Gómez Benavent, 16 meses; Leopoldo López Pérez, 12 días.

MATRIMONIOS.

Emilio Muñoz Ramón con Purificación Padilla Mera.

Imp. deSueca de Máximo Juan.

Obras publicadas y de venta en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'40 ídem.—Famoso Litigio, 0'50 íd.—Cheroni y Bartoleta. Carta d'un soldat, 0'15 —Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 íd.—Qui tinga cucs que pele fulla, 0'25 íd.—La Donsaina, 1 íd.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO ◊ SÍFILIS ◊ MATRIZ ◊ ORINA
GARGANTA ◊ BOCA ◊ NARIZ ◊ OÍDOS

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO
DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:
De 10 á 1 tarde y de 6 à 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

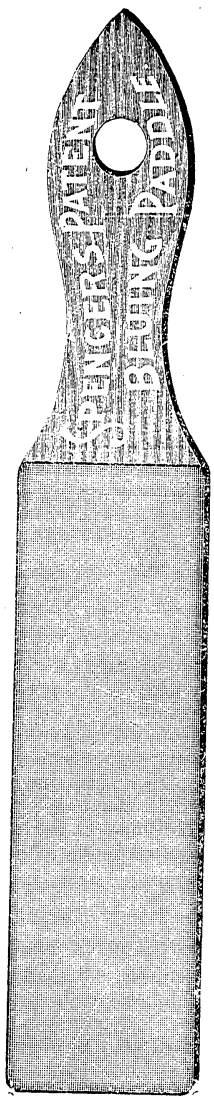
(frente à la Central de Correos)

MATA-MATA

Chinches, Cucarachas, Moscas Mosquitos, Pulgas, Pulgones, Polillas, etc.

DE VENTA EN LA IMPRENTA DE ESTE SEMANARIO.

PALETAS AZUL



Es el mejor añil (blavet) para lavar la ropa.

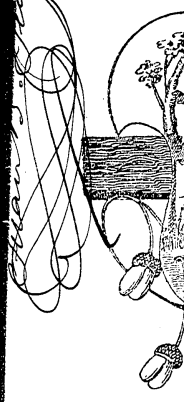
De venta en todas las principales droguerías.

SE ALQUILA

una casa amueblada en el poblado del Perelló, calle de Montesa. Darán informes en esta Imprenta.

Allan D. Atchison

AÑO II



Red

Número S
10 cènti

Tanto e

El asunt
cada día. Ya
que nos ho
que llevado
ran en luch

Ahora l
siciones par
tante por l
pueden sobr
tiempo inde
al parecer
como nuevo
te risueño y
las naciones
representan
metan un s
para España
ñeco, y prov
estos colmad